

ORACIÓN DE LA COMUNIDAD DE CRISTO SALVADOR

BAUTISMO DEL SEÑOR - Ciclo C



JESÚS TOMA CONCIENCIA DE SER EL HIJO, DE QUE EL ESPÍRITU HABITA EN ÉL Y DE QUE LE ENVÍA A PROCLAMAR A TODOS LA SALVACIÓN.

1.- CANTO : Un solo Señor (pag. 32)

**Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo,
Un solo Dios y Padre.**

- 1- Llamados a guardar la unidad del Espíritu,
por el vínculo de la paz, cantamos y proclamamos:

- 2- Llamados a compartir una misma esperanza en Cristo,
Cantamos y proclamamos:

2.- Oración sálmica:

Me siento feliz y agradecido, Padre, por mi bautismo.
Lo recibí cuando aún no podía tener conciencia de él,
Pero era fruto precioso del amor que me envolvía:
El amor familiar y el amor de la familia-Iglesia,
Signos, ambos, de tu amor para cada persona.

Ahora te pido, Padre, que aquel fuego que encendiste en mí
(fuego que es luz, amor y capacidad de amar)
no lo deje apagar, sino que lo alimente cada día
siendo una persona que ora, que escucha y acoge tu Palabra,
que se propone servir y ser hermano de todos tus hijos e hijas
a quienes amas con el mismo afecto que a tu Hijo Jesús.

También te agradezco, Padre, porque cada día
tengo la oportunidad de hacer el bien o de servir a los demás.
Ayúdame a no dejarme vencer por el cansancio o el desánimo.
Que mi tendencia egoísta o la crisis en que vivimos
no sean jamás excusa que me aparten de mi vocación.

Me siento llamado a vivir en la gran familia de los hijos e hijas
A quienes tú amas de modo entrañable e incondicional
Y a ser, todos juntos, testigos de tu luz,
Signo y prenda de tu alianza con toda la humanidad

Hacemos eco del Salmo

3.- Evangelio de San Lucas 3, 15-16, 21-22

En aquel tiempo, el pueblo estaba en expectación, y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías; él tomó la palabra y dijo a todos: “Yo os bautizo con agua; pero viene el que puede más que yo, y no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego.”

En un bautismo general, Jesús también se bautizó. Y, mientras oraba, se abrió el cielo, bajó el Espíritu Santo sobre él en forma de paloma, y vino una voz del cielo: “Tú eres mi Hijo, el amado, el predilecto.”

4.- Breve comentario...

Juan sabe que su bautismo de agua, símbolo de purificación y de penitencia, es insignificante comparado con el bautismo, “**en el Espíritu**”, de Jesús, nuevo tiempo de gracia, de liberación, de experiencia del Espíritu .
El Espíritu Santo y su fuego son los que hacen real el bautismo, los que ayudan a vivir la vida con más plenitud, con una fuerza que se traduce en libertad y alegría.

Estar bautizado no es lo mismo que ser una persona bautizada. La persona bautizada con el Espíritu de Jesús ha de procurar ser y vivir como Jesús.

El Bautismo no es cosa de niños. Jesús espera a ser adulto para recibir el bautismo. Acude al bautismo cuando llega el momento de tomar opciones en la vida, de aceptar una misión, de decidir cómo va a pasar por el mundo.

Se pone entre toda la gente que acude a Juan, con la solidaridad y cercanía que durante toda su vida iba a mostrar con las personas más débiles y más necesitadas. Jesús siempre está entre las personas, de las que nunca se distinguió ni por ocupar sitios de honor, ni por vestir, en ninguna situación, ropas diferentes de ellas. El bautismo, para Jesús y para nosotros, supone un compromiso, una elección responsable y la progresiva conversión personal al Evangelio.

El sentirse amado incondicionalmente por el Padre, y lleno del Espíritu, llevó a Jesús a ponerse con plena confianza en sus manos.

¿Me siento, como Jesús, amado incondicionalmente por el Padre, siempre y en todas las circunstancias?.

El bautismo significa para Jesús ser nombrado y constituido hijo y la decisión de realizar el proyecto del Padre sobre el mundo.

Lo mismo escuchamos cada uno de nosotros: Tú eres mi hijo, tú eres mi hija, tú eres llamado como Jesús a sentirte amado por el Padre y a anunciar a todas las criaturas que son hijas e hijos y que Dios las ama gratuita e incondicionalmente.

5.– Reflexión personal... Oración Compartida

PADRENUESTRO